

2

EXPEDICIÓN PEDAGÓGICA NACIONAL

Reflexionando sobre la sistematización

Este Documento pretende recoger las conclusiones del Taller de Sistematización realizado en Villeta en el mes de mayo pasado (ver memoria), así como las reflexiones y aportes de los equipos regionales y del equipo de Sistematización y apoyo metodológico de la Expedición Pedagógica Nacional. El documento fue preparado por: María Claudia Díaz, Edith Porras y Edgar Suárez, del Instituto Luis Carlos Galán; Jairo Gómez de la Universidad Distrital, Jorge Enrique Ramírez del Proyecto de Investigación del IDEP y la Expedición Pedagógica; y María del Pilar Unda, Alejandro Alvarez, Abel Rodríguez, Marco Raúl Mejía y Rafael Pabón, integrantes del Equipo de Coordinación General de la Expedición Pedagógica Nacional. Agradecemos los comentarios, sugerencias y análisis que los equipos regionales y los viajeros hagan de este documento.

*“El mapa no es el territorio, el territorio no aparece nunca,
lo único que pasa del territorio al mapa es la diferencia.
Manejamos representaciones de representaciones”
G. Bateson*

Acompañar a los maestros y maestras viajeros de la Expedición Pedagógica Nacional en las rutas, encuentros y eventos deja la sensación de que estamos ante un hecho, el cual tomado como experiencia personal está salpicado de sorpresas frente a lo que viene aconteciendo: “imagínate yo un maestro subido en el carro de bomberos saludando al pueblo como una reina”; “... yo no creía que en esa población existan tantas experiencias para cambiar la escuela”; “... esa Escuela Normal tiene un plan de estudios organizadito desde el jardín hasta el ciclo complementario”; “... hacer este viaje alborotó en mi las ganas de ser maestro”; “... no hay palabras para expresarles... no podré olvidarlo... ha cambiado mi manera de ver...”

Frente a esta riqueza manifestada en el campo de la vivencia personal, de las experiencias pedagógicas, de la investigación, de la organización escolar y muchas otras, surge la pregunta: ¿cómo dar cuenta de todo ello de tal manera que la riqueza múltiple y variada no se pierda, y lo construido sea la expresión de esa polifonía de voces y sentidos de esos actores con los cuáles nos encontramos a lo largo de nuestras rutas? Y también se puede preguntar: ¿cómo no dejar en blanco y negro lo que fue un arco iris lleno de tonalidades?

La sistematización es la oportunidad de construir, de experimentar colectivamente una nueva mirada de lo pedagógico y desde allí, imaginarios de lo local, de lo regional y de lo nacional. Es el momento de identificar, desde esa nueva mirada, aportes a la definición de políticas educativas y posibilidades de acción conjunta. Adicionalmente, uno de los retos de la sistematización consiste en dar cuenta de la polifonía de voces que se expresa a lo largo del proceso expedicionario y que éste pueda ser comunicado.

Comenzando por el final

La sistematización como hecho que produce conocimiento y sentido siempre nos está hablando de nuestro presente, por ello el hecho sistematizador, el cómo hacerlo, cuándo, con quiénes, requiere de una pregunta anterior que está indisolublemente asociada al futuro de la Expedición Pedagógica, y es la pregunta sobre el para qué de la sistematización; si nos respondemos claramente y lo más finamente esta pregunta, las otras se comenzarán a aclarar. Encontramos diferentes posiciones al respecto:

- Podemos creer que la Expedición es este tiempo en el cual, coordinados por la Universidad Pedagógica Nacional, realizamos unas rutas y ahora debemos dar cuenta de ellas en un informe escrito de lo que hicimos...
- Podemos pensar que la Expedición Pedagógica ha sido una dinámica que permitió recuperar experiencias que los maestros colombianos realizan en la precariedad económica de la escuela colombiana...
- Podemos pensar que la Expedición es una manera de dar cuenta de las experiencias pedagógicas en el país, para enriquecer los bancos de datos sobre innovación...
- Podemos pensar que el sentido de la Expedición Pedagógica está en dinamizar redes y procesos, buscando colocar el énfasis en los grupos especializados en cada lugar y gestar las posibles coordinaciones para que el trabajo continúe...
- Podemos creer que la Expedición Pedagógica es una gran movilización continua por la escuela, las educaciones y los educadores colombianos, y que no termina con un corte de proceso en éste año, sino que redinamiza el movimiento pedagógico, una nueva mirada sobre el maestro y la pedagogía, desde lo local, pero produciendo formas de inter-relación con lo zonal, departamental, regional y, desde allí, lo nacional.

Existen muchas otras. Aquí se presentan unas reflexiones, no una camisa de fuerza. Por ello, desde nuestra perspectiva las tres preguntas previas que se deben responder los equipos de viajeros en el momento de la sistematización son:

- a) ¿Cuál es el futuro de la Expedición Pedagógica Nacional?
- b) ¿Para qué sistematizar?
- c) ¿Qué vamos a sistematizar?

¿Quiénes sistematizan?

Esta pregunta parece de perogrullo, pero debe ser resuelta para colocarle el norte a todo el proceso sistematizador y al producto que esperamos obtener de ella. Es muy importante hablar de los productos o producto de sistematización, pues al hacerlo tendremos un primer esbozo de los resultados de ella; iría en coherencia con él *para qué* Y el tipo de grupo humano que se tenga para realizar la tarea, es el *quién*. Es de anotar que ese producto final perfilado puede y debe cambiar a medida que se van introduciendo otros componente para la sistematización.

También es muy importante en el *quiénes*, determinar si hay alguien externo al proceso que se va a sistematizar, lo cual significa especificar claramente su papel; es una norma permitir que el grupo pueda hacer explícito su sentido³, tenga claro el lugar de él y el de la asesoría para evitar distorsiones de enfoque o sesgo profesional.

En el *quiénes* es necesario subrayar la importancia de que todo expedicionario participe de una u otra manera en el proceso sistematizador. El viajero en la Expedición Pedagógica no es sólo aquél que se desplaza físicamente a través de distintos lugares, se requiere encontrar las maneras que permitan experimentar y reconocer que se produce un desplazamiento en el orden del pensamiento, la acción, la emoción y, por lo tanto, de la mirada.

Se requiere determinar, por ejemplo, el número de ellos para poder hacer una división del trabajo muy precisa y evitar duplicaciones sin sentido, lo que exige tener muy claro el proceso global para saber quiénes y qué en cada momento, y garantizar esa producción colectiva. La mayor importancia de la sistematización como producción de conocimiento y producción de sentido es que empodera al actor que la realiza por cuanto inicia un proceso de construcción de saberes que dialogan entre sí y producen praxis social.

3 Esto porque en sus inicios históricos, la sistematización estuvo ligada a la evaluación de procesos de acción, y allí el agente externo (experto en sistematización) continúa un esquema de sistematización que aunque participativo, tenía el tipo de organización propio de su esquema o teoría, reduciendo la experiencia a su concepción, perdiendo la riqueza del grupo sistematizador.

Organizando los materiales

La sistematización siempre se hace sobre experiencias vividas⁴ y para ello es importante organizar el material que hemos escogido, todo él debe estar en el lugar físico en el cual vamos a realizar el proceso colectivo de sistematización y a disposición del grupo que realiza el trabajo.

La organización del material y la manera como éste se ordene debe estar orientada por las opciones que el grupo hace sobre cómo y qué va a sistematizar, ya que esta primera organización que se haga, va a dar como resultado una primera forma de selección que expresa una mirada específica. Esa primera mirada, a su vez, determinará enfoques y aspectos que se comienzan a abandonar porque no parecen importantes.

Hemos definido hasta el momento unos “asuntos” que orientarían inicialmente las distintas actividades a realizar y la construcción de la mirada de los expedicionarios durante los viajes. Alrededor de cada uno de ellos, hemos precisado unas preguntas que, a partir de lo regional, han permitido identificar intereses comunes alrededor de los cuales movilizar el conocimiento que queremos construir durante el proceso expedicionario. Sin lugar a dudas, estos asuntos y sus preguntas se convierten en una de las entradas al proceso de sistematización. No son entradas excluyentes ni fijas. Es importante reconocer cómo en el transcurso emergen otros asuntos y nuevas preguntas.

No existe una sola forma de clasificar, esto siempre se hace de cara al tipo de resultado que se quiere alcanzar. Por ello antes de organizar la información debemos responder la pregunta: ¿qué vamos a sistematizar?, que en otros términos son las preguntas que se espera abordar con la sistematización.

Este momento de la organización del material, va a servir de entrada a las preguntas iniciales:

4 Estas experiencias vividas no son solamente un sentimiento emocional, ni una percepción de tipo psicológico individual. Hablamos de un conjunto de procesos que dan cuenta de un acontecimiento. En ese sentido las experiencias de la Expedición hablan de lo que se vio, se sintió y se comprendió, de lo que los actores de los municipios y las instituciones dijeron y mostraron y de lo que los viajeros registraron y percibieron. La sistematización no busca separar los sentimientos de la comprensión intelectual que se haya hecho. Las experiencias vividas son más que la suma de estas dos maneras de percibir tradicionales.

- a) ¿Cuál es el futuro de la Expedición Pedagógica?
- b) ¿Para qué sistematizar?
- c) ¿Qué sistematizar?

Esta organización nos va a decir si contamos con el material suficiente para resolver esos tres aspectos, pero ante todo, nos muestra si es suficiente el material para respondernos la pregunta C, sobre el *¿qué sistematizar?* Igualmente nos coloca frente a una cantidad de material, que comienza a sobrar, por cuanto no tiene que ver con las preguntas que se hacen.

Ante esta situación el material se devuelve cuestionando ese primer diseño inicial y sobre las preguntas, interrogando el *por qué* de su exclusión, y preguntando si ese aspecto no cabe en la complejidad que se quiere organizar. Allí tenemos que estar muy alertas, para no dejar escapar aspectos aparentemente “simples” “subjetivos”, “demasiado personales”, “sin importancia”, tras ellos se pueden estar escondiendo esos aspectos significativos para construir esa *nueva mirada* sobre la manera de hacer escuela y educación en este país.

Esta entrada también nos avisará cómo tenemos que construir una mirada que permita ver variados y diferentes puntos de vista sobre un aspecto. Es decir el volver a mirar los materiales para organizarlos, nos va sacando de ese mirar en blanco y negro, y nos permite entrar en ese mirar arco iris, en el cual vamos recorriendo la existencia de múltiples puntos de vista sobre ese aspecto. Cuanto más seamos capaces de incluir, se hace mucho más rica, significativa y nueva la mirada.

Los formatos nos ayudan

La infinidad de experiencias vividas por los expedicionarios se han venido registrando de múltiples maneras, algunas de ellas sugeridas en la Caja de Herramientas⁵, otras realizadas a partir de la ampliación de ella que han realizado algunos viajeros y algunos equipos de ruta, otras al interior del análisis que se fue realizando como parte de la discusión y que se registró bajo múltiples formas.

5 Ver: Expedición Pedagógica Nacional, *Caja de Herramientas para la Sistematización*. Junio del 2000.

Cuando optamos por el uso de diferentes formas de registro, nos encontramos con que cada uno de los formatos tiene su propia forma de narrar, da cuenta más de unos aspectos que de otros, su fuerza está en uno u otro elemento. Es allí cuando ese formato se convierte en dispositivo que organiza, selecciona, construye él mismo una mirada sobre la realidad.

Por ello cada una de las rutas y aún de los expedicionarios colocaron más énfasis en unos formatos, no sólo por su forma o por su fácil manejo, sino porque en muchos casos esa forma de registrar confirma las cosas que ya saben y se quieren hacer explícitas. Por esta razón, se hace necesario estar abierto al mayor número de formatos posibles, porque sus formas de narrar (ahora que deben ser leídos por los expedicionarios) colocan su fuerza en unos lugares, cada uno de acuerdo a su manera de mirar. Estamos hablando de que no muestra lo mismo una rejilla, que un video, una crónica, un texto de relatos, etc., o que mostrando aparentemente lo mismo, hacen énfasis en determinados aspectos.

En ese sentido existen unidades de narración que se pueden hacer con multiplicidad de textos, porque nos dotan de categorías diferentes y diferenciadas de acuerdo a los formatos y a los énfasis de estos, haciendo difícil trasladar categorías de un formato a otro. De ahí que sea muy importante que el grupo sistematizador tenga una organización del material por formatos y en su interlocución con él esté atento a los diferentes lenguajes, narrativas y categorías que usan. Esta va a ser una de las puertas más importantes para acceder a la diversidad de la mirada.

Si bien ningún formato puede sintetizar todo, algunos de ellos sí pueden construir unidades de sentido mayores, que tengan fuerza por sí misma y ayuden a construir la unidad de la sistematización. Por ejemplo una serie de historias de vida de maestros de una región puede perfectamente permitir reconstruir desde un narrador la construcción de ser maestro, un video puede dar cuenta de la movilización de la ruta, y así sucesivamente, un diario de campo puede mostrar líneas de transformación de las Escuelas Normales, etc.

Por ello los formatos como dispositivos estructuran lecturas de la realidad y ayudan a organizar la interpretación a través de los cuales adquieren unidad y complejidad muchos de los temas y la sistematización que de cuenta de la novedad. En ese sentido los diferentes formatos nos llevan a encontrarnos con aspectos que entran dentro de lo paradójico, es decir que

pareciera negar otros aspectos desarrollados e interpretados de otra manera, el reto de cómo ser inclusivos con esos aspectos, de abandonar miradas únicas y darle cabida a aquello que pudiese manifestarse en contravía; dejar que esos elementos aparezcan (lógica paradójica) pues son parte de la diversidad y la riqueza.

Los formatos son entonces una de las entradas de la sistematización. Otra manera, otra entrada, o quizás otro momento de la sistematización, pueden ser las preguntas -tanto las que ya nos hemos formulado, como las que surgen a lo largo del proceso expedicionario- a partir de las cuales atravesamos los distintos formatos para identificar qué nos dicen éstos (particularmente y en su conjunto), para pronunciarnos sobre ellas.

Cuando se examinan las rutas, se dialoga con los expedicionarios y se observa parte del material recogido nos encontramos con tal diversidad de formatos que avizoran una sistematización que va a dar cuenta de una nueva mirada y de la diversidad de una realidad que nos desborda⁶, en cuanto emerge como múltiples realidades.

Un lunar en los formatos es el manejo estadístico y cuantitativo. Podríamos señalar sus causas, aventurar hipótesis del por qué, pero no es del caso. Lo importante es lograr que el grupo sistematizador incluya cifras: número de personas, por ejemplo, que se movilizaron en los municipios, cuántos participaron directamente, el número de experiencias y algunas formas de construir una unidad básica para los bancos de experiencias, desde rejillas comunes. Hay cosas que se deben decidir para acopiar información cuantitativa, y eso lo tienen que definir los grupos de expedicionarios.

Enumeremos algunos de esos formatos que han ido emergiendo desde la riqueza de las prácticas regionales, y que hoy están recogidas y dispuestas para una mayor elaboración que permita hacer real esa nueva mirada; todos ellos están ahí retando nuestra imaginación y nuestra creatividad:

- ▶ Textos de relatos
- ▶ Documentos estadísticos

6 Este es el momento de prueba para la expedición, no basta con decir que se tiene una nueva mirada, si ella no puede emerger para ser comunicada como parte de un proceso pedagógico en el cual se muestran sus efectos transformadores y la redinamización de la producción de saber y sentidos desde las experiencias de las escuelas y los maestros.

- ▶ Las rejillas/ los cuadros de doble entrada
- ▶ Las descripciones de experiencias
- ▶ Los videos
- ▶ Cartillas
- ▶ Las historias de vida
- ▶ Las crónicas
- ▶ Los mapas, los atlas
- ▶ Los boletines
- ▶ Memorias de eventos (seminario-taller-conversatorio)
- ▶ Glosarios
- ▶ Rejillas de términos y frases
- ▶ Poemas, cantatas, trovas
- ▶ Cassettes con audio
- ▶ CD/ Página Web
- ▶ Recopilación de experiencias
- ▶ Fotografías
- ▶ Las cartas
- ▶ Dibujos

Y otras que aún no conocemos, pero que cada experiencia regional se hará cargo de explícitas. Recordemos que estos formatos nos ayudan como dispositivo para realizar el proceso de sistematización, y también para expresar los resultados de la sistematización. Cada grupo debe disponer de su uso según sus apuestas y propuestas.

Y las categorías

Siempre ha sido una inquietud en la sistematización de corte escrito cómo surgen las categorías y cómo se construyen⁷. Ya hemos dicho en un primer nivel que los formatos, no sólo tienen su propia narrativa, lenguaje y símbolos, sino sus propias categorías, por eso un buen lugar para encontrar categorías es la manera como ellas van emergiendo desde la mirada reflexiva que hace el grupo expedicionario sobre cada una de las preguntas o sobre cada uno de los formatos a lo largo del proceso sistematizador.

7 Recordemos de manera orientadora como la Expedición había definido algunos asuntos, y una manera de entrar a la mirada (categorías): escenarios, actores, saberes, no para ser convertidos en LAS CATEGORÍAS, sino como una ayuda para el desarrollo del análisis.

Igualmente nos entrega categorías de análisis la manera como respondemos la pregunta: ¿cuál es el futuro de la Expedición? Al respondernos esta pregunta pre-formateamos ya categorías de análisis que nos permiten organizar la información, en función de unos destinos sociales del acto sistematizador.

El problema de las categorías es de fondo, ya que nos coloca frente al conocimiento derivado de la experiencia y frente a toda la discusión sobre: subjetividad, individualidad, objetividad, saber, poder, con la particularidad para la sistematización del hecho expedicionario de que el sujeto que sistematiza a la vez que es puesto como objeto de saber, construye otra mirada que cuestiona y construye sentido para él. Como sujeto que conoce está implicado y coloca su sentido (de horizonte) a ser transformado en el acto de sistematizar, es decir es una auto observación.

En ese sentido nosotros no estamos inventando la manera de producir conocimiento, ni tampoco la manera de sistematizar como una forma de producir ese conocimiento. Desde las diferentes concepciones de la sistematización se han organizado formas de producir categorías que tiene tras de sí las concepciones sobre el conocimiento, la lógica, la realidad, la transformación, y por tanto no son neutras.

Desde esa perspectiva enunciaremos muy sucintamente algunas concepciones de sistematización y la manera como conciben ellas las formas de producir categorías⁸. No se pretende dar fórmulas, pero sí pistas que nos permitan ampliar la mirada, para que emerja lo nuevo y demos lugar a lo complejo.

A) Fotografía de la experiencia

En esta concepción se busca tener una descripción de la manera cómo se desarrolló la experiencia, respondiendo a preguntas tales como: ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿cómo? Y ¿por qué?. La manera de encontrar categorías es la mayor frecuencia de uso de ellas por parte de los participantes, las veces

8 Sabemos bien del peligro de estas tipologías en cuanto tienden a esquematizar y a super simplificar la realidad, sin embargo la consideramos de gran ayuda para reconocer tendencias y ubicar la práctica personal y de grupo, y desde allí mirar los híbridos que se pueden hacer, así como la necesidad de crear y ampliar los caminos para construir otras formas.

que estas categorías aparecen, la mayor a menor cantidad de ocasiones nos muestra la importancia de esas categorías como unidad de análisis.

B) La sistematización como reconstrucción de la experiencia vivida

En este grupo trabajan sectores que hacen énfasis en la evaluación de proyectos. Para esta visión, a la descripción de la práctica le subyace una teoría que debe ser explicitada, de acuerdo al contexto en el cual se produce la experiencia; en este triple marco (práctica-teoría-contexto) se reconstruye esta. Para esta mirada las categorías están dadas previamente por el proyecto desde el cual se realiza la experiencia, las nuevas surgen de relacionar esas categorías previas con el marco contextual.

C) Sistematización como obtención de conocimiento a partir de la práctica

Esta concepción busca encontrar la distancia entre el proyecto formulado (teoría) y la experiencia vivida (práctica). Las categorías se consiguen por contrastación entre la teoría propuesta y el dato empírico; al obtener la diferencia se plantean hipótesis que son desarrolladas analíticamente como forma de obtener el conocimiento que genera la experiencia y que sirve para obtener algunos elementos replicables en otras experiencias semejantes.

D) La sistematización dialéctica

Se basa en que el conocimiento debe regresar a la práctica para mejorarla y transformarla, logrando una comunicabilidad y replicabilidad con experiencias afines. El análisis se trabaja desde las categorías producidas en el desarrollo de la práctica orientada a la transformación de la realidad. Por ello las preguntas previas están orientadas a hacer visibles los cambios logrados, con ellos se hacen hipótesis rivales sobre por qué y cómo ocurrieron esos cambios, haciendo que en la actividad conceptual emerjan las categorías y las explicaciones como una nueva teoría que, llevada a la práctica, produce transformaciones de la realidad y en ese sentido es una forma de investigación participante.

E) La sistematización como praxis recontextualizada

Reconoce y sistematiza la acción humana, señalando cómo ésta debe emerger con todos sus sentidos y significados acumulados en la memoria de la experiencia (archivo, personas, documentos, etc.) y en los actores, con una perspectiva de futuro; la sistematización es una investigación sobre una acción.

El proceso tiene tres momentos: reconstrucción, interpretación y potenciación. Cada momento va arrojando sus categorías, desde las iniciales hipótesis hasta la actividad conceptual y especulativa, y la triangulación. En cada uno de los momentos desarrolla categorías propias. La importancia está en lograr que las categorías de análisis se vayan ampliando a medida que se avanza en cada uno de los tres momentos, dando como resultado al final un marco categorial que da unidad al proceso, y organizando el nudo de las relaciones que lo constituyen.

F) La sistematización como comprensión sistémica

Acá es mas explícita la sistematización como investigación, la sociedad es un todo y la experiencia un elemento ligado a ella, lo que logra la sistematización es hacer explícito ese nudo de relaciones en todas las direcciones en las cuáles la experiencia está ligada a la totalidad. En esa mirada el sentido de la sistematización está dada por hacer comprensiva la experiencia particular en el universo global.

Por ello busca la manera de conectar la experiencia particular con una secuencia en las relaciones micro-macro y hace surgir de allí sus categorías. Para explicar esa articulación necesita de teorías previas que van haciendo cada vez más amplias las categorías por cuanto las trae del saber acumulado por distintas disciplinas.

Son pues múltiples los caminos de creación y construcción de categorías⁹. Por ello, si tenemos claras nuestras preguntas básicas, podremos retomar de las diferentes concepciones elementos que nos permitan producir los nuestros. Por lo anterior es que se afirma que cualquier propuesta de sistematización tiene una concepción implícita o explícita del conocimiento, de la realidad y de los actores.

No podemos aceptar a-críticamente a quien propone “un esquema técnico”, o una concepción de la sistematización como LA única. Más bien para hacerla tenemos que revisar si la concepción de ese esquema coincide con nuestros intereses y sentidos. Sólo así la sistematización es producción de conocimiento y “empoderamiento” de los actores desde sus prácticas y experiencias.

9 Recordemos que no son sólo categorías, ya que las formas de la narración propia y específica de cada uno de los formatos, nos puede llevar a lenguajes que construyen de otra manera.

Las categorías son la posibilidad de abrir lo que se lee y construir nuevos mundos, en ese sentido, es salir del encerramiento de los instrumentos y herramientas y comenzar a mostrar la riqueza de lo vivido, pero no ya como anécdota, sino como conocimiento que construye y transforma mundos.

También se lee desde las categorías previas que hemos construido o adoptado de acuerdo a marcos teóricos del algún autor. Por ello debemos hacer explícitas las categorías que, desde el horizonte teórico que tienen los expedicionarios, sienten que servirían para el análisis de algunos aspectos o elementos de la experiencia expedicionaria.

Por ello nadie entra virgen teóricamente a un ejercicio de sistematización, desde esas concepciones en algún momento surge el conflicto de cuáles serían las categorías que mejor explican y son más comprensivas de aquello que se quiere enunciar, o de cómo la realidad desborda las categorías iniciales, emergiendo el conflicto cognitivo que nos lleva a la construcción-deconstrucción-reconstrucción de nuevas categorías¹⁰.

10 Es tan importante poder reconocer los marcos teóricos previos como modificadores en cuanto interpretan la realidad, por ejemplo en el último tiempo se han venido introduciendo desde la teoría del caos y la complejidad, toda una idea de procesos auto observantes; revisemos algunas preguntas que desde esta mirada se podrían tener en cuenta en la sistematización:

- a) ¿cómo ver el otro lado de lo que estoy viendo? Se reconoce que siempre al reverso de lo dicho hay otra manera de ver y entender y si me abro a ello, puedo encontrar formas de hacer más rico y significativo aquello que estoy interpretando (principio de distinción y límite).
- b) Siempre nos hemos movido en una lógica que tiene como característica central el ser secuencial y desencadenante, en donde los distintos elementos se explican causalmente y son claros y distintos, desde esta mirada se invita a reconocer aquello que perturba y nos crea contradicción en lo que estamos afirmando o viendo, es la pregunta por ¿cómo incluimos lo contradictorio (principio de lógica paradójica).
- c) Escribimos y narramos en forma cerrada y conclusiva, casi siempre los diferentes elementos que intervienen están colocados en esa perspectiva, debemos aprender a reconocer otras perspectivas e incluirlas como puntos de vista diferentes, ellas crean inestabilidad en nuestras certezas, mestizaje en la identidad de lo planteado, mezcla de estilos y, por lo tanto, efectos y análisis cada vez más complejos (principio de fractalidad).
- d) Cuando escribimos o explicamos algo, buscamos la manera más simple de hacerlo desde una causalidad lineal, si damos cabida a una mayor cantidad

Cuando tenemos nuestras primeras versiones de la mirada global que nos da la sistematización, debemos hacernos seis preguntas básicas a manera de contrastación.

1. ¿Qué podemos decir acerca de cada uno de los 4 asuntos de la Expedición? ¿Qué sabíamos? ¿Qué conocimientos nuevos surgen a partir de los viajes, sobre cada uno de ellos?
2. ¿Qué otros asuntos, distintos a los acordados en los encuentros inter-regionales, emergen ahora? ¿Qué podemos decir de ellos?
3. ¿Qué elementos de la experiencia vivida no se han registrado, o no se han explicitado suficientemente?
4. ¿Qué actores, saberes, experiencias, que podrían cuestionar o ampliar la mirada pueden ser incluidos?
5. ¿De qué manera están incluidos esos aspectos que siempre consideramos raros, inéditos?
6. ¿Existen alternativas de continuidad para el proceso expedicionario y en el sentido de las preguntas que nos formulamos de entrada?

Al ampliar estas preguntas teniendo en cuenta lo que el grupo ya ha trabajado como sus resultados de sistematización (no necesariamente un formato único) y acercándonos a una versión de nuestra manera de producir sentido y organización, nos preguntamos cómo vamos a recoger y

de aspectos que conforman lo analizado encontramos un sistema que disminuye la coacción, por lo tanto, se hace más flexible y organizado y se hacen presentes también mayores posibilidades de cambio (principio de hipercomplejidad).

En esta mirada nos encontramos una posibilidad de ver lo nuevo y lo propio porque nos permite reconocer esos nuevos puntos diferentes al que teníamos, desde los cuales estamos mirando, en esta concepción con su lenguaje dirían: “es una interpretación de la información como retardo de la entropía e incremento de la complejidad”.

Este ejemplo nos muestra cómo desde marcos teóricos nuevos o diferentes podemos ir ganando categorías o concepciones para introducir nuevas interpretaciones. En ese sentido, este es UNO, uno más, así se podría hacer con otros que existen en la discusión actual.

guardar esos elementos de memoria que hemos recolectado y nos han propiciado no sólo la novedad del viaje, sino ahora la novedad sistematizada, garantizado que sirva a otros y dinamice la construcción de ese futuro que le colocamos a la experiencia expedicionaria. Esto exige la pregunta por ¿cómo vamos a archivar todos los materiales que han hecho posible esta experiencia expedicionaria y su sistematización?

Construyendo el archivo como dispositivo de continuidad

De la manera como hemos recogido y organizado la información en el proceso de sistematización, de la organización de los formatos, en el ejercicio mismo de realizar el momento de síntesis, ha ido resultando una organización primera de todo el material con el cual hemos trabajado.

En ese sentido todo ese material está ahí, buscando nuevas interpretaciones, nuevas lecturas y nuevas pistas para darle continuidad a la Expedición por múltiples caminos, esa primera organización que ha permitido la sistematización lo dota de una energía propia, que le da sentido y, por lo tanto, lo hace vivo y móvil, en cuanto interpretado desde otras visiones sigue hablando.

El archivo sería la organización de estos múltiples formatos clasificados y codificados para poder usarlos, según los intereses de quienes desean darle continuidad a los procesos que surgieron. En él estarían todos los materiales que fueron recogidos de los viajes desde los primeros registros audiovisuales o escritos, hasta los que fueron resultando de los primeros procesos de sistematización, o los que tienen forma acabada para ser socializados.

Desde esta perspectiva el archivo se convierte en uno de los principales dispositivos para darle continuidad a la Expedición, el hecho de ser vivo, nos exige el seguir alimentándolo desde las experiencias en las cuáles se prolonga la continuidad del proceso.

Por ello, la organización del archivo debe realizarse a manera de hipertexto, es decir que puede leerse y tenga sentido desde múltiples entradas, por esta razón sería importante ir más allá de los formatos. Todo el proceso de sistematización, como eje transversal de la experiencia de la Expedición, nos ha permitido construir categorías gruesas desde las cuales se recogen

los aspectos significativos y la unidad de sentido de la experiencia expedicionaria, el archivo podría construirse desde estas categorías.

Las categorías constituidas como unidad de análisis y de desarrollo del archivo, hace que él pueda retroalimentarse permanentemente y se pueda ingresar a él cuando se desee para seguir enriqueciendo la reflexión y la acción; en esta mirada el archivo se convierte también en un depósito clave para la construcción de la comunidad de acción y reflexión educativa, en cuanto en él está la memoria y el impulso para construir las nuevas prácticas, así como el alimento para quienes desean vincularse a una forma transformadora de su quehacer que, a su vez, seguirán retroalimentando este dispositivo.

Por ello el lugar donde se guarde el archivo debe garantizar que él ayude a transformar ese espacio, en cuanto éste se transforma, convirtiéndose en un lugar vivo visitado por los viajeros y los agentes de los procesos generados hacia el futuro (redes, centros de formación, movimiento pedagógico, etc), tanto para aprender de la experiencia expedicionaria, como para retroalimentarla y garantizar que continúe viva.

Es importante que el grupo expedicionario discuta con seriedad el lugar del archivo, porque no se trata de guardar lo recogido, se trata de colocar la experiencia expedicionaria como bisagra de las acciones de continuidad de la Expedición, como una memoria viva que a la vez que retro-alimenta, da continuidad y sostenibilidad a las nueva dinámicas.

Igualmente en esta idea de archivo se hace muy vivo el contacto y el encuentro con los otros miembros de la comunidad educativa, dejando al servicio de ella la experiencia expedicionaria con toda su riqueza y acumulado para que siga creciendo.

El lugar donde va a reposar el archivo debe constituirse en base y fundamento de la organización de la continuidad de la Expedición por múltiples caminos, no es un espacio para guardar materiales simplemente.

Es importante que la organización y el diseño que se haga del archivo como dispositivo de continuidad sea realizado por los maestros viajeros, con las entidades y organizaciones que darán continuidad al proceso expedicionario.

Acá va emergiendo con luz propia, también él o los materiales de la sistematización con los cuales damos cuenta a muchos otros de la experiencia vivida por los viajeros a lo largo de las rutas y enriquecemos el bagaje de la educación en el país. Esos materiales de sistematización deben producir una interlocución, no sólo con la comunidad educativa sino también con toda la nación y con las políticas internacionales sobre educación, como parte de una estrategia por convertir la educación y la Expedición en un asunto público que debe interesar a todos. De allí emerge la necesidad de la comunicabilidad de esta experiencia.

La comunicación como aprendizaje social de la Expedición

Comunicar la experiencia expedicionaria, no es sólo dar a conocer la riqueza de la Expedición. La comunicación ha transitado transversalmente todo el proceso expedicionario; ha estado en cada uno de los lugares por donde pasamos y en el proceso de sistematización, en ese sentido debe ser pensada como eje transversal; para ello hay que diseñar unos instrumentos coherentes con la concepción y el futuro de la Expedición. Esto significa devolverse sobre todos los espacios transitados durante los viajes, para resignificar la vida de los actores que vivieron la experiencia expedicionaria y visibilizar en la sociedad el hecho expedicionario.

La comunicación es un devolverse sobre lo transitado para construir un proceso que se reinaugura en la revitalización de cada expedicionario, de cada maestro, de cada niño, de cada directivo, de cada jefe de núcleo, de cada alcalde y demás actores implicados. Así ellos generarán procesos de continuidad, haciendo que la Expedición siga viva a través de la redinamización de los contextos y de las formas organizativas que comienzan a anudar y amarrar. La comunicación debe ayudar a construir un tejido de red más amplio (donde todos estamos implicados porque seguimos haciendo escuela, educación y pedagogía) para cambiar nuestras prácticas, transformar nuestros sentidos y reconstruir una comunidad que jalone los procesos que ya están allí y anuncian esa escuela de todos.

Pero también es comunicar para hacer visible esa escuela, esos maestros y esos poblados ante el país y ante la comunidad de pensamiento y acción educativa. Para ello se requieren mecanismos que abran la novedad al país, a los otros maestros, a las organizaciones, al Estado, a la sociedad civil y se

reconozca la necesidad de una estrategia de comunicación (no sólo de medios masivos) en cada una de las regiones.

Esta propuesta de comunicación debe ser jalonada desde allí donde está localizada la experiencia: en el caserío, en el maestro silencioso, en la escuela apoyada en lo local y llena de sentido para su comunidad. Esta lectura nos lleva a reconocer que este país no será reconstruido sino escuchamos la polifonía de los que hasta ahora han estado silenciados.

La comunicación permite que escuchemos lo que estos actores comienzan a decir desde sus prácticas. Permite construir tejido social desde las redes que nos vuelvan a anudar en un país que sueña y construye la paz, desde las luchas cotidianas de nuestros oficios visibilizados y reinventados críticamente.

Cuando pensemos la manera de comunicar la experiencia y el saber producido a través de ella, se requiere inventar dispositivos que ayuden a hacer de la educación un hecho público, despertar el interés de este país y sus gentes, como corresponsables del hecho educativo, para que sientan la necesidad de continuar el proceso expedicionario en los lugares en donde ésta no pasó físicamente y profundizarlo en aquellos donde ya se inició continuando su dinámica. Igualmente por donde ya pasó, la comunicación removerá el interés de esas comunidades por el hecho educativo y por el cuidado que de ella deben tener sus pobladores.